

año. VIII - nº 17 — 2018 — issn nº 1853-760x

SCRIPTORIUM

desde las cátedras



PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA ARGENTINA

Facultad de Cs. Sociales / Departamento de Historia - Cátedra Historia Medieval

SCRIPTORIUM

Somos un espacio abierto de participación y difusión sobre los estudios medievales de la mano de historiadores, estudiantes, profesores, investigadores y artistas de diferentes instituciones.

issn n° 1853-760x

Directores:

Dra. Mariana Zapatero (UCA)
Dr. Gerardo Rodríguez (UNMdP / CONICET / ANH)
Dra. Cecilia Bahr (UCA)
Dra. Silvia Arroñada (UCA / CONICET)

Comité Editorial:

Dra. Gloria Cristina Florez Dávila (UNSM – Perú)
Dra. María Filomena Coelho (UB – Brasil)
Dr. Martín Ríos Saloma (UNAM – México)
Dr. Diego Melo Carrasco (UAI – Chile)

Equipo de Redacción:

Lic. Lucía Beraldi
Prof. Julieta Beccar
Liliana Bucchieri

Coordinador de Redes:

Franco D'Acunto

Edición y Diseño:

Reybum / reybum.com.ar

Ilustración de tapa:

Detalle de Beato de Liébana, *Commentaria in Apocalypsin*,
Saint-Sever antes de 1072 (BnF, Latin 8878, fol. 184v)

www.scriptorium.com.ar

UCA

Universidad Católica Argentina

Contacto: info@scriptorium.com.ar

Domicilio Editorial:

Av. Alicia Moreau de Justo 1500
(CABA, Buenos Aires, Argentina)

Sumario

5 Palabras iniciales

CÁTEDRA UNIVERSIDAD DE MONTEVIDEO

9 Una experiencia medieval por Mariana Zapatero

13 La Ciudad de las Damas de Christine de Pizán a través de una mirada histórica por Yessy Belén Zufiría

35 El poema del Waltharius por José Antonio Saravia

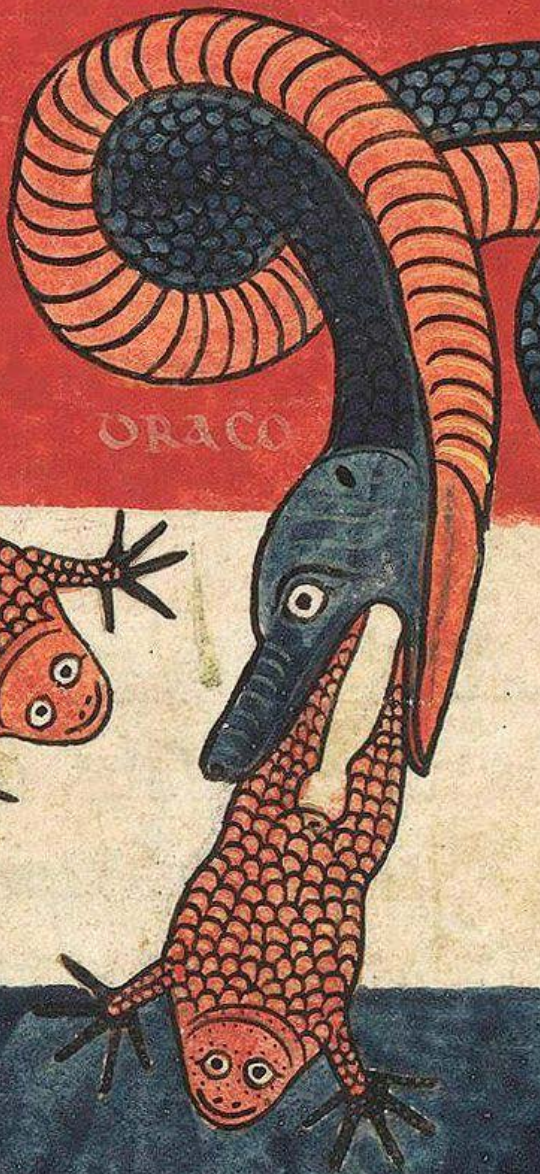
CÁTEDRA INSTITUTO SUPERIOR DEL PROFESORADO “SAGRADO CORAZÓN”

59 Cine e Historia por María Fernanda López Goldaracena

63 La Edad Media y el Cine por Diego Calífano

PSEUDOPHETA

DRACO



DE ORE DRACONIS ET DE ORE
ET DE ORE PSEUDOPHETA
IN MUNDO IN MODU RANAR

Palabras iniciales

Nos complace presentarles otras dos experiencias docentes de la Edad Media: desde el cine y desde Uruguay. Ambas exaltan los objetivos de este equipo por explorar alternativas de conocimiento con rigor metodológico y manifestar los intereses de estudio y formación en distintas geografías.

De la mano de la profesora Fernanda López Goldaracena nos adentramos en la experiencia medieval cinematográfica que se genera en el Instituto del Profesorado Sagrado Corazón de la ciudad de Buenos Aires. Con experticia en la formación de una crítica de valor, guió el trabajo de un futuro profesor de Historia para que descubriera la riqueza metodológica e histórica que puede aportar una película.

Por la convocatoria de la Universidad de Montevideo, tenemos la posibilidad de percibir las inquietudes de búsqueda del conocimiento de alumnos y asistentes uruguayos, quienes ante la propuesta de interiorizarse sobre la Historia Medieval y sus fuentes, a su vez supieron valorarla y expresarla.

Deseamos que se reproduzcan estas posibilidades de vincular experiencias en espacios diversos que en definitiva nos permiten unir “medievales en acción”.

Los Directores

CÁTEDRA
UNIVERSIDAD
DE MONTEVIDEO

Curso sobre Historia Medieval

*Una
experiencia
medieval*



Mariana Zapatero

mariana.zapatero@gmail.com

S *tudium Generale* significa literalmente “lugar de estudio adonde acudían estudiantes de todas partes”, más tarde reemplazado por *universitas*, para finalmente dar con nuestro vocablo *universidad*¹. Se identifican tres elementos indispensables en este encuentro universitario: un espacio que reúne con intención académica, quién acude a aprender y quién acude a enseñar, si bien los vínculos entre ellos es dinámica, la experiencia los retroalimenta y genera un mayor bien común.

Así sucedió en Uruguay durante el primer semestre de este año. La Universidad de Montevideo me convocó para dictar un curso sobre Historia Medieval para alumnos de grado pero también en modalidad de seminario de actualización. Era un

1 GUGLIELMI, Nilda (dir.), *La sociedad burguesa. Diccionario histórico del Occidente medieval*, Mar del Plata, Eudem, 2011.

desafío compendiar diez siglos en seis clases presenciales, que exigió (re) pensar la metodología para focalizar la esencia medieval sin perder sus matices. La Universidad favoreció el espacio con recursos en todos los aspectos a fin de promover un encuentro de calidad. Los asistentes conformaron un grupo atento y cordial, predispuestos al diálogo y los cuestionamientos que me enriquecieron.

El bien común fue mayor, se expandió ese encuentro en un proyecto radial con radio Oriental (AM 770 - Montevideo), y llegó a *Scriptorium desde las Cátedras* con trabajos finales de alumnos que con satisfacción presento a continuación. Yessy y José ofrecen un contrapunto de voces literarias que expresan algunas de las ideas medievales a reclamar en nuestros tiempos: el poder de la palabra y de la cultura, el ejercicio del poder en justicia, honor y la virtud de la razón.

Estos son ejemplos del trabajo de lectura, análisis y conceptualización que han logrado cada uno de los alumnos o asistentes con diversos temas y con distintas modalidades, que intentaremos vayan apareciendo en variadas ediciones.

Scriptorium reivindica el encuentro de alumnos y profesores en el *studium generale* que estimula la reflexión comunitaria, el

descubrimiento de los otros, el bien común.

Mi agradecimiento y plena satisfacción por esta experiencia medieval y uruguaya. —



Miniatura en *La somme le roi* de Laurent d'Orléans (circa 1325-1350, Francia. Royal 19 C II, f. 48v).

La Ciudad
de las Damas
de Christine de Pizán
a través de una
mirada histórica



Yessy Belén Zufiría

ybelen@correo.um.edu.uy

A lo largo de la Edad Media se destacan una cantidad de mujeres importantes entre las que se encontraba Hildegarda de Bingen, Leonor de Aquitania, Catalina de Siena, Juana de Arco y Christine de Pizán. Esta última dama, la primera escritora¹ como se la denomina, entre muchos libros escribió *La Ciudad de las Damas*, realizada en 1405 en Francia. Si bien la autora es hija de su época, Christine representa un personaje muy particular, por ser una mujer docta, a la que ciertos motivos, por un lado pérdidas familiares que conllevaron problemas económicos, y por otro lado, sociales, la llevaron a escribir. Sin embargo, la razón social que la impulsó a redactar no hace referencia a la sociedad en general, sino a los prejuicios que se tenían sobre las mujeres, sobre todo provenientes de un sector masculino e instrui-

1 Primera mujer escritora, en tanto es la primera que logra vivir de su oficio.

do. Es así como su obra parece el reflejo de una realidad cultural, más que la realidad social y política de su nación.

María Echanis Sans sostiene la tesis de que cuando las esferas pública y privada se separan nítidamente, las desigualdades de género crecen y, en los momentos en que están menos definidas, las mujeres tienen mayor posibilidad de actuación. Sobre esta idea considera que desde el siglo XII al XV “la pérdida de estatus continua, puesto que la sociedad bajomedieval creó (...) estructuras políticas fuertes que excluyeron a las mujeres (...)”. En lo referido a la educación femenina, la autora considera que, aunque en la Baja Edad Media se había expandido, disminuyó el papel intelectual de la mujer².

El principal conocimiento sobre la mujer medieval proviene de la voz del otro, el hombre, no de ella misma, y ésta es una de las razones por las que la obra es relevante para la Historia pues habla de la vida de las mujeres a lo largo del tiempo, de las mujeres contemporáneas a Christine, y de ella misma. A su vez, hay una “larga tradición misógina” que, desde el Antiguo Testamento, la filosofía aristotélica, la Patrística y la Escolástica sostenían la

2 Echanis Sans, María (1992). *Las mujeres de la Orden Militar de Santiago en la Edad Media*. León: Junta de Catilla y León, 13-16.

inferioridad de la mujer con respecto al varón.

La concepción de la mujer estaba cargada de juicios contrarios a ella y esta cuestión es el principal reflejo cultural que manifiesta la obra de Pizán. Sin embargo, es pertinente aclarar que la Edad Media no es siempre misógina. Umberto Eco considera que la misoginia mística (referida a que la mujer por esencia representa la incitación al pecado) estuvo presente en el mundo monástico medieval, y en ciertos textos como el *Corbaccio* de Boccaccio, siglo XIV, que se muestra feroz contra las mujeres. No obstante “la Edad Media también es la época de la más apasionada glorificación de la mujer, ya sea por la poesía cortesana (...) ya sea por la divinización que Dante hace de Beatriz (...) también en el mundo monástico hay que recordar la importancia de figuras como Hildegarda de Bingen o Catalina de Sienna”³. Con una reflexión relevante, el autor entiende que la Edad Media representa un largo periodo temporal, y se pueden encontrar en este tanto “manifestaciones de pudor, otras de verdadera neurosis sexofóbica o de odio hacia el mundo en general, y otras de una dilatada conciliación con la

3 Eco, Umberto (2015). *Introducción a la Edad Media. En La Edad Media, V.I Bárbaros, cristianos y musulmanes*. México: FCE. Pp.27-28

naturaleza y con la vida”⁴.

Christine de Pizán es la primera escritora de la Historia, en parte gracias al mecenazgo real. Esta autora nació en Venecia en el año 1364 y falleció en Francia, aproximadamente en 1430. Fue hija de Tommaso de Pizzano, un astrólogo y médico veneciano que fue a servir al rey de Francia cuando la autora tenía solo 4 años, y en este país permaneció hasta su muerte. Es relevante su origen ya que, gracias a la labor de su padre hacia el rey, se vio incluida en una vida en la corte, inmersa en los libros de la Biblioteca de la Corona, rodeada de seglares y humanistas. Pizzano fue una figura influyente en su vida. Fue el responsable de su educación, mientras que su madre buscaba para ella una instrucción más tradicional, su padre alentó una educación humanística y en idiomas. Este hecho de su vida es tratado en este libro en palabras de Derechura:

Tu padre, gran sabio y filósofo, no pensaba que por dedicarse a la ciencia fueran a valer menos las mujeres. Al contrario, como bien sabes, le causó gran alegría tu inclinación hacia el estudio. Fueron los prejuicios femeninos de tu madre los que te impidieron durante tu juventud profundizar y extender tus conocimientos, porque ella solo quería que te entretuvieras en hilar y otras

4 Ibídem p. 28

menudencias que son ocupación habitual de las mujeres.⁵

Christine contrajo matrimonio a los 16 años con Estienne du Castel, proveniente de una familia noble, el cual contaba con el cargo de notable del rey. No obstante, fueron una serie de eventos fortuitos los que llevaron a la autora a dedicarse a la labor de escribir: murió el rey, quien era el protector de su padre, y posteriormente su padre, al poco tiempo falleció su marido quedando ella como cabeza de familia, teniendo que velar por el bienestar de sus hijos, su madre y una sobrina. Tras enfrentarse a problemas económicos comenzó a vender algunos de sus bienes e inició su tarea como copista. ¿Cuáles fueron los factores en particular que la llevaron a redactar tan monumental obra como *La Ciudad de las Damas*?

Uno de los mayores incentivos que la llevó a redactar esta obra fueron los escritos que trataban sobre la mujer. Muchos son los estudiosos que consideran que *La Ciudad de las Damas* es una respuesta a las páginas misóginas que Jean de Meun había agregado al *Roman de la Rose*. Sin embargo, en las primeras páginas de su obra, y lo que indicaría que inició su escritura, fue la lectura de Libro de las *Lamentaciones de Mateolo* lo que motivo a Christine a tal redacción. Parecería ser que la escritora toma este texto, que

5 Pizán, Christine de (2001) *La Ciudad de las Damas*. Madrid: Ediciones Siruela

cuenta con concepciones similares a la mujer que las que tenía Jean de Meun, para contestar a la obra de este último, para demostrar a todos los que pensaban así que la realidad era diferente:

Me preguntaba cuáles podrían ser las razones que llevan a tantos hombres, clérigos y laicos, a vituperar de las mujeres, criticándolas bien de palabra bien en escritos y tratados, no es que sea cosa de un hombre o dos, ni siquiera se trata de ese Mateolo, que nunca gozará de consideración porque su opúsculo no va más allá de la mofa, sino que no hay texto que este exento de misoginia. Al contrario, filósofos, poetas, moralistas, todos – y la lista sería demasiado larga- parecen hablar con la misma voz para llegar a la conclusión de que la mujer, mala por esencia y naturaleza, siempre se inclina hacia el vicio.⁶

Estas líneas, que forman parte del inicio de la obra, demuestran tanto la intención de la autora, como la concepción que se tenía de la mujer: mala por esencia y por naturaleza. Lo que demuestra Christine en *La Ciudad de las Damas*, es que las mujeres a lo largo de la Historia se han presentado como dadoras de bienes, entre ellas se encuentran Minerva, quien descubrió técnicas desconocidas hasta el momento sobre el arte de hilar y tejer, la responsable de esquilas las ovejas e inventora de los telares; Ceres que descubrió

6 Ibídem p. 64

técnicas agrícolas e instrumentos de cultivo, enseñó el arte de la siembra y formó comunidades: “gracias a esta mujer, el mundo se alejó del estado salvaje y rustico para adoptar los modos de vida propios de la urbanidad, es decir, racionales y civilizados”⁷, y como ellas otras más.

La Ciudad de las Damas

Esta obra fue terminada en el año 1405 y está compuesta por 3 libros, el primero integrado por 48 capítulos, el segundo por 69 y el último por 19. La autora ante la obra de Mateolo no toma una actitud ofensiva, sino que a través de una reflexión se presenta convencida por estos argumentos, no es que así lo creyera efectivamente, sino que es lo que le permite el inicio a la obra: ella, como cualquier otra persona se ve convencida por estos juicios que ven a la mujer como “una vasija que contiene el poso de todos los vicios y males”, y a lo largo de la obra logra llegar a la verdad:

... sería muy improbable que tantos hombres preclaros, tantos doctores de tan hondo entendimiento y universal clarividencia (...) hayan podido discurrir de modo tan tajante y en tantas obras que me era casi imposible encontrar un texto moralizante (...) sin toparme antes de llegar al final con algún párrafo o capítulo que acusara

7 Ibídem pp.133-134

o despreciara a las mujeres. Este solo argumento bastaba para llevarme a la conclusión de que todo aquello tenía que ser verdad, si binen mi mente, en su ingenuidad e ignorancia, no podía llegar a reconocer esos grandes defectos que yo misma compartía sin lugar a duda con las demás mujeres (...) me deshacía en lamentaciones hacia Dios, afligida por la tristeza y llegando en mi locura a sentirme desesperada porque Él me hubiera hecho nacer dentro de un cuerpo de mujer.⁸

Ante esta situación se presentan a la autora tres damas alegóricas: Razón, Derechura y Justicia, para calmar su malestar. Estas damas van a darle a Christine la misión de crear una ciudad para albergar a las mujeres: ¿Quiénes formarían parte de esta ciudad? Pues las siguientes: “Por supuesto que no queremos mujeres frívolas y casquivanas, sino de gran mérito y fama, porque no hay mejor morador para una ciudad ni mayor hermosura que unas mujeres valiosas”⁹.

La obra está escrita en forma de diálogo y tiene como interlocutora a una dama en cada libro: en el primero, Razón la ayudará a crear los cimientos para la ciudad y para lograrlo desmiente los juicios negativos que recaen sobre las mujeres; en

8 *Ibíd.*, pp.64-65

9 *Ibíd.*, pp. 169

el segundo libro, la dialogadora es Derechura donde se construye la ciudad y donde se plantea quienes van a poblarla, esta ciudad estará “habitada por mujeres de gran mérito, porque son las únicas que queremos aquí”¹⁰ desmiente los falsos juicios sobre las mujeres: habla de aquellas que dieron a sus maridos pruebas de amor profundo, entre las que se encuentra la reina Hipiscratea, la primera dama que acogerán para su palacio. Esta reina, esposa de rey Mitriades dejó todos sus lujos para acompañar a su marido en las batallas, y ya vencidos y en el exilio le hacía olvidar a su marido todas las penas. En el tercer libro, de la mano de Justicia, se terminan los últimos detalles de la ciudad como los tejidos de las elevadas torres, y muestra las nobles damas que habitarán en los palacios y las torres más altas. La obra tiene un componente marcadamente cristiano, ya que las historias recogidas aquí, en su mayoría refieren a mujeres de esta religión: vírgenes, santas, convertidas o protectoras de los apóstoles.

Esta ciudad que crea la autora, por pedido de las damas quienes le asignan esta misión, es claramente alegórica. Cuando ya le han asignado la tarea Razón le expresa:

Salgamos sin tardanza hacia el Campo de las Letras.

10 *Ibíd.*, p. 169

Es allí en aquel país rico y fértil donde será fundada la Ciudad de las Damas, allí donde se hallan mansos ríos y vergeles cargados de fruta, donde la tierra produce buenas y abundantes cosas. Coge la azada de tu inteligencia y cava hondo, yo te ayudare cargando la tierra en cestas que llevaré en hombros¹¹.

Elena Laurenzi manifiesta “De hecho, la obra tiene una estructura arquitectónica, narra la ciudad, la refleja y la encarna: la ciudad es, ella misma, el libro”¹². Es efectivamente esto lo que sucede, en las últimas líneas del primer libro Razón le manifiesta a Christine “Ahora que están levantadas las murallas del recinto de La Ciudad de las Damas y seco ya el mortero, con la ayuda y consejo de mis hermanas podrás terminar lo que queda por construir”¹³, pero también Derechura le dice a la autora:

“Anda, mezcla con tinta este mortero y usa sin reparos esta argamasa, porque yo te proveeré con gran cantidad de ella y gracias a la virtud divina, avanzando a grandes trazos de tu bien templada pluma, pronto acabaremos la construcción de los altos palacios y hermosas mansiones, donde podrán residir para siempre las damas de gran

11 Ibídem p. 75

12 Laurenzi, Elena (2009). “Christine De Pizan: ¿una feminista *Ante Litteram*?” En *Lectora*, 15, p. 306

13 Pizan, ob. cit., p. 153

fama y mérito a quienes van destinados¹⁴.

El hecho de que haya escogido una “ciudad” es también muy relevante en una obra tan alegórica pues, para la autora la ciudad es “el lugar de la ley, donde la vida se conduce en conformidad con el orden del Derecho”. La finalidad de la urbe es proteger a las mujeres las cuales “han quedado indefensas, abandonadas como un campo sin cerca, sin que ningún campeón luche en su ayuda”¹⁵.

La labor de la autora en esta ciudad es doble:

... supone una *pars destruens* y una *pars costruens*. La primera tarea consiste en la demolición de los prejuicios contra las mujeres: se trata de echar fuera del campo “rico y fértil” de las Letras “todos los negros y sucios pedruscos” de la misoginia. Una vez limpiado el terreno, se puede proceder a la edificación de la ciudad: una ciudad simbólica, emblema de un saber nuevo, cuyas piedras “vivientes” están constituidas por figuras de mujeres excelentes traídas de la historia, del mito, de la leyenda, de las Escrituras¹⁶.

Es por otro lado, también relevante que las pobladoras de esta ciudad sean “damas” que en la acepción de Christine, la palabra

14 Ibídem, p. 155

15 Ibídem, p. 69

16 Laurenzi, ob. cit. p. 306

indica todas las mujeres dotadas de virtud, de cualquier clase y rango. Así, al comienzo de la obra, cuando se está cuestionando los juicios sobre la mujer, sostiene abarca a toda la “raza femenina” “tanto princesas y grandes damas como mujeres de mediana y modesta condición”¹⁷. En consecuencia, toma el ejemplo de mujeres tanto antiguas como medievales, paganas como cristianas, toma a la mujer como raza. El único requisito para habitar esta ciudad es no ser frívolas y tengan gran mérito.

La importancia de la obra, en su conjunto, radica en que representa una “Historia de las Mujeres” de carácter universal, pues tiene por afán desmentir todos los dichos misóginos de los hombres, de escribir una nueva “Historia” que este ahora integrada por las mujeres, ya que esos juicios a los que la autora busca refutar provienen de libros escritos por hombres. Derechura plantea al respecto: “quien va a juicio sin que este en la sala la parte contraria lo tiene muy fácil. Puedo asegurarte que esos libros no fueron escritos por mujeres. Estoy segura de que, si uno se molestara en recoger información sobre hechos de la vida doméstica para escribir un libro conforme a la verdad, descubrirá

17 Pizan, ob. cit., p.64

algo totalmente distinto”¹⁸.

La selección de las damas que eligió para que la guiaran es una alegoría importante: Razón, Derechura y Justicia la ayudarán a realizar su misión. Christine las utiliza en esta obra para hablar de tres temas de gran importancia: el derecho, la justicia y la virtud de la razón en las personas, pero en las mujeres en particular. Estas tres damas le dan una autoridad moral al discurso. Como se planteaba al principio, no es Christine la que habla, ella es la que aprende, las que dan las lecciones y destruyen barreras son estas tres sabias.

Christine al nombrar diversas mujeres santas, muestra la relevancia y la influencia que tenían las mujeres para transmitir el poder divino, es un ejemplo de esto el hecho de que Christine escoja a la Virgen María como gobernadora y protectora de la ciudad en el libro III, lo que permite ver la importancia de lo religioso, por un lado, y, por otro lado, la importancia de las mujeres dentro de este ámbito.

Como se planteó al inicio, Christine escribe esta obra como respuesta a esas ideas misóginas, cuestiones que recoge a lo largo de la misma, y es pertinente plasmar algunos de sus principales

18 *Ibíd*em, p. 171

argumentos e ideas de algunos de los temas que trata. Gran parte de estos argumentos parecieran ser muy contemporáneos y forman parte de discusiones actuales, estos son la violación, la igualdad de los sexos y la educación femenina.

En cuanto al abuso hacia la mujer, hay dos momentos donde se trata esa temática específica. El primero, es un argumento por parte de Razón:

“...no es a las mujeres a las que hay que acusar si hay locos que abusan de ellas; los que se han permitido esas afirmaciones ultrajantes tuercen la verdad para casarla al bies con su tesis, como quien talla para sí un largo tocado a lo ancho de la tela porque no tiene que pagarla, y como nadie le hace frente para reprochárselo, se otorga así el derecho de apropiarse de un bien ajeno”¹⁹.

El segundo, es un argumento que está enfocado hacia la violación, en donde Derechura contesta a Christine, quién se encuentra frustrada al escuchar sobre hombres que dicen que hay mujeres a las que les gusta ser violadas: “Puedes estar segura, querida —me contestó—, de que ninguna mujer de vida honrada siente placer por ser violada; al contrario, la violación es para ellas causa del mayor sufrimiento, y así lo demostraron de forma ejemplar algunas mujeres como Lucrecia, esposa de Tarquinio

¹⁹ Ibídem, p. 76

Colatino”²⁰. Ejemplifica esta situación con el caso de Lucrecia, quien tras ser violada le narra lo sucedido a su marido, a su padre y sus familiares, y por más que buscan consolarla ella se suicida porque, aunque sabía que podía mostrar su inocencia, no quería servir como ejemplo a mujeres deshonradas.

Sobre la igualdad de los sexos, refiere que las mujeres por naturaleza no son inferiores del hombre. En el capítulo XI del primer libro, con ocasión de la discusión de *“porque las mujeres están excluidas del sistema judicial”*, Razón plantea que Dios dotó a los dos sexos con la naturaleza necesaria para que así pudieran cumplir sus deberes:

A los hombres Dios les otorgó la fuerza física y el valor para andar por la vida y hablar sin temor, gracias a esas aptitudes, aprenden el derecho (...). Las mujeres no podrían recurrir a vía tan violenta. Además, si es verdad que Dios concedió a muchas una inteligencia muy viva, sería impropio de la honradez que las caracteriza que fueran a querellarse ante los jueces ante la mínima causa, como hacen muchos hombres²¹.

La autora busca especificar que no es real que por su esencia las

20 Ibídem, p. 204

21 Ibídem, p. 88

mujeres no puedan dedicarse a tareas que suele hacer el hombre como pelear en batalla, generar nuevas ciencias, gobernar, etc. y lo demuestra con el ejemplo de mujeres que así lo hicieron.

Narra así los ejemplos de mujeres guerreras, como las Amazonas; de mujeres gobernantes como la reina Fredegunda; de mujeres que descubrieron nuevas ciencias, ejemplos de esto son Minerva y Ceres; aquellas que tuvieron buen juicio y sabiduría como Dido, y así continua todo el libro, dando ejemplos de ilustres mujeres, para derribar todos los muros misóginos a los que se enfrentaban las mujeres.

En lo referido a la educación femenina, *La Ciudad de las Damas* es un elogio de mujeres que escaparon de la autoridad paterna y/o marital para recluirse en abadías que solía ser la única salida para las mujeres que tenían pretensiones intelectuales o aspiraban a recibir estudios, o más simplemente aun, querían ser ellas mismas. En la obra se expresa a su vez “si la costumbre fuera mandar a las niñas a la escuela y enseñarles las ciencias con método, como se hace con los niños, aprenderían y entenderían las dificultades y sutilezas de todas las artes y ciencias tan bien como ellos”²².

Después de haber hablado de su obra y de sus ideas, parecería

22 *Ibíd.*, p. 119

pertinente plantear la pregunta de si la autora fue efectivamente feminista. Laurenzi plantea que el feminismo surge a principios del siglo XVIII, pero que esta precedido por un género literario con la conocida *querelle des femmes* en el siglo XIV, y tiene en la obra de Christine de Pizán uno de sus ejemplos más destacados²³. Barrios y Guazzaroni afirman que la querella no solo habla de mujeres, sino que también habla de los hombres, en adición la temática de las mismas era diversa:

... se trataba del matrimonio y el adulterio, del sexo y la castidad, de la belleza y el pudor, de la virtud y la maldad, del trabajo y de los hijos, del dinero y la violencia (dentro y fuera del matrimonio), del cielo y del infierno, de Dios y del mundo. Parte integrante de esta querella fue el debate en torno al matrimonio, el celibato y la sexualidad: esto es la querella del matrimonio. Christine de Pizán indagó en el terreno, considerándolo desde varias perspectivas. La alabanza del matrimonio que hizo Christine fue el vehículo que le permitió hacer la alabanza de la mujer y su crítica del matrimonio le ayudó a vituperar a los hombres. Sin embargo, Christine no se limitó al campo temático antes mencionado; su voz se diversifica y se hace oír en escritos tanto políticos, como religiosos y filosóficos, sin mencionar la tradición lírica que desarrolla, típica de la

23 Laurenzi, ob cit. p. 301

época"²⁴.

Queda planteado entonces que la autora no puede ser considerada feminista, pero sostenemos que fue un antecedente para esta corriente. Por un lado, parece asombroso que una obra escrita en el 1405 trate un tema como este, le quita ciertamente el velo de oscuridad que suele tener la Edad Media. Es también interesante el hecho de que en el imaginario de Christine haya tenido que crear una ciudad para proteger a estas damas, sin distinción de sangre o de religión, cuestión que le debemos agradecer, ya que, gracias a esta ciudad sellada con mortero y tinta, contamos en un solo lugar con grandes obras de mujeres en la Historia, desde el mito a la realidad, desde lo pagano a lo cristiano, pero están allí, es un recurso invaluable.

Por otro lado, este libro, escrito por una mujer y tratando sobre la humanidad, pero trayendo a la mujer como un sujeto válido de estudio, marca también la importancia de la mujer en la Edad Media. Pizán era ciertamente una figura singular, pero gracias a esa singularidad logró ser la primera mujer en vivir de su escritura

24 Barrios, Soledad y Guazzaroni, Valentina (2011) "Christine de Pizán y La Ciudad de las Damas: la mujer como sujeto jurídico activo". *Aljaba*, 15.

en Francia.

En tercer lugar, considero relevante remarcar aquí que, más allá de que una mujer logra ser la primera escritora, como sostiene Umberto Eco, la Edad Media no es toda misógina, es también cierto que la concepción general de la mujer (más allá de la gran alegoría de Dante con Beatriz, o del culto a la Virgen María) era crítica. A su vez, creo personalmente, que esta obra es lo que deja: el recuerdo de cómo se consideraba a la mujer, comparado con lo que realmente era. —

Imagen de la página 31: Minuatura de Christine de Pizan en su estudio. *La ciudad de las Damas* (circa 1410-1415, Francia. Actualmente en la Biblioteca Británica, Harley MS 4431).



Et commentent Sente Palades. n.

Luance que me prient que ie
face. Quelque beaulty die et q
re leur enuoye. Et de dict
sient que ray la grace. Mais
saine font leur puyre ne se
roye. Faire beaulty die ne bone mare touteue
pus que puyre men ont de leur bonte
pene y mettray. Combien q regneret foye
pour accomplir leur bonne volente
Mais ie nay pas fortement ne esuie
e faue die de Solas ne de roye
e ar ma volenteur qui toutes autres pass
a on fortement royeu du tout de foye
aie du grant dual qui met en moine et con
pus bien parler assez et a plante
e en d'uy volentiers plus foye
pour accomplir leur bonne volente

Le qui voult de sa sauoir pour quoy effue
uel tout mon bien de legier le duoye
e fift la moer qui fere sans menace
e ellue de qui trefont mon bien auoye
a quelle moer ma mis et met en doye
e de se pour ne puis ie ne noy fante
e ce fery mes die puis que on men proye
pour accomplir leur bonne volente

Princes prenes en ge se ie faillaye
Car le dicter ie nay mye hante
Mais maint menont puyre et ie fottaye
pour accomplir leur bonne volente

Au temps iadis en la cite de romme
Orent romain maint noble et bel foye
e n en yot tel fu que ouant un homme
e n fut d'armes sen alort en doye
e il y fust auant leu d'asselage
Après quant a romme estoit retourne
e ellue estoit pour pre de son bernage
e igne de fere de laurier couronne

Se cel bonneur on preist moult la somme
Car le plus peure lauort ou le plus fure
pour ce plus fure que puyre ne noy
e effocoyent den auoir lauantage
e ien y puyre de l'ardir d'istate
e omptoyent ceulx d'assilage en leur roye
e ont maint furent au retour de Carange
e igne de fere de laurier couronne

Ce fust en iadis mais vne romme
Ne font preise en furence est romme
e des les bons mais tous ceulx on retorne
e ui ont auoir ou trefont le heritage
Mais par bonte trop ilus q par fure
e out ce fere bonneur et pris et loz romme
e ceulx qui font pour leur noble couronne

Bibliografía

Pizán, Christine de (2001) *La Ciudad de las Damas*. Madrid: Ediciones Siruela.

Adams, Tracy (2018). “État présent: Christine de Pizán” en *French Studies*, LXXI, 3, pp. 388-400.

Arauz Mercado, Diana (2005) “Imagen y palabra a través de las mujeres medievales (siglos IX-XV)” en *Escritura e imagen*. pp. 199-220.

Barrios, Soledad y Valentina Guazzaroni (2011). “Christine de Pizán y La Ciudad de las Damas: la mujer como sujeto jurídico activo” en *Aljaba*, 15.

Echanis Sans, María (1992). *Las mujeres de la Orden Militar de Santiago en la Edad Media*. En León: Junta de Catilla y León, pp. 13-16.

Eco, Umberto (2015). *Introducción a la Edad Media*. En *La Edad Media, V.I Bárbaros, cristianos y musulmanes*. Mexico: FCE. pp. 11-42.

Laurenzi, Elena (2009). “Christine De Pizan: ¿una feminista Ante Litteram?” en *Lectora*, 15, pp. 301-314.

Rossi, Annunziata (1991). “La mujer en la baja Edad Media: matrimonio y fin amor” en *Acta poética* 12, pp. 143-168.

El poema del Waltharius



José Antonio Saravia

joseasaravia@outlook.com

Varios son los problemas para abordar esta fuente medieval: a quién corresponde su autoría, cuál fue la fecha de elaboración y publicación, y en qué fuentes se basó quién la escribió. Sin embargo, los historiadores acuerdan que fue producido entre los siglos IX y X.

Actualmente las atribuciones a la autoría de este poema más aceptadas son aquellas que consideran como autor al monje Ekkehard I de Sankt Gallen, escritor de la corte de Carlomagno, y las que encuentran que esta obra debe insertarse en una rama de la tradición manuscrita. Por su parte, la mayoría de los manuales sobre historia de la literatura latina medieval estiman Ekkehardo IV podría ser el creador del *Waltharius*.

Otro de los problemas planteado es que el *Waltharius* no refiere a hechos históricos contemporáneos al tiempo en que fue escrito. El poema menciona a Atila, personaje histórico del siglo V, es

decir, entre cuatro y cinco siglos antes de la elaboración de la obra, cuando ocurrían las invasiones bárbaras al Imperio Romano y Teodorico, rey de los godos, se había unido a los romanos para detener la avanzada de los hunos, encabezada por Atila. Aunque deben diferenciarse los elementos legendarios de los hechos históricos, se afirma que la saga del Waltharius tiene una estrecha asociación con los hechos del siglo V.

Para Florio los acontecimientos de este poema tuvieron lugar en una fecha cercana al desmembramiento del Imperio de Occidente, entre el 410 d.C., con la toma de Roma por Alarico, o el 455 d.C., con la conquista de Roma por los vándalos y antes de que termine el siglo V, con la fragmentación política de los territorios que pasaron a agruparse en reinos autónomos. Esto repercutió, según el mismo autor, en la mentalidad y en la forma de pensar de los habitantes de esos territorios: “esa ruptura general, que conlleva una profunda nostalgia por la unidad perdida, repercute en todos los planos de la vida de quienes, de uno u otro modo, estaban ligados al poder agotado”, siendo la historia de Valtario un reflejo de ese suceso¹. Por ello, la narración del poema establece la fractura de un orden,

1 Florio, Rubén (2002). *Waltharius*. Madrid y Bellaterra: CSIC y Universitat Autònoma de Barcelona, p. 25

ya que los tres pueblos de la Europa occidental son invadidos por “un agente exógeno (los hunos) que se impone como nueva comunidad guerrera dominante”; los acontecimientos citados en el resto de la obra servirían para “relatar cómo, a través del esfuerzo heroico, se repara la perturbación sufrida, y cómo es restablecida la antigua estructura, si bien bajo nuevos rostros, superando, incluso, el ataque de agentes endógenos (los francos)”².

La redacción del *Waltharius* se sitúa específicamente en el período que abarca desde la etapa en la que gobernó Carlomagno (742-814 d.C.) como emperador de los francos hasta la dinastía de los Otones, que finaliza hacia el 1024. García de Cortázar y Sesma Muñoz encuentran que en este período se sucedieron tres procesos de gran relevancia para Europa que marcan el contexto histórico de origen del poema: el primer crecimiento expansivo, con una desestructuración de los esquemas sociales y económicos heredados de la Antigüedad, la síntesis llevada adelante por el imperio carolingio en cuanto a la enseñanza y la creación de un imaginario colectivo y el debilitamiento del sur romano en detrimento del norte germano ³.

2 Ibidem, p. 25

3 García de Cortázar, J. A, y José Ángel Sesma Muñoz, J. A. (2014). *Manual de*

El poema y sus ideas

El poema se inicia con un prólogo, en el que un monje cristiano de nombre Geraldo invoca a Dios, nombrando a la Santísima Trinidad, y como ofrenda al obispo Ercambaldo. En esta breve introducción el autor resume el contenido del poema: “entona la gesta de un joven guerrero de nombre Valtario, curtido en numerosos combates” y que al mismo tiempo tenía como finalidad divertir⁴, se nos muestra como un sacerdote cristiano, en correspondencia con un orden social en el que eran los monjes los encargados de crear y preservar las obras literarias. Sin embargo, se deja en claro que la finalidad de la obra no es realizar un análisis sobre teología.

Luego, la narración de los hechos se inicia localizando a modo general el lugar donde se desarrollarán los acontecimientos. Plantea que en Europa los pueblos que la habitan “son distintos por sus costumbres, lenguas, nombres, también por su culto y sus creencias”, y se detiene en detallar a los hunos, precisando que habitan la Panonia, y se destacaban por “el coraje de sus guerreros

y su destreza en el uso de las armas”⁵. Inmediatamente se comienza a narrar la historia de Atila, rey de los hunos, quien se dirigió hacia los tres reinos en los que se hallaba dividida el occidente europeo: en primer lugar, la Galia, luego Borgoña y por último a Aquitania. Los reyes de esos reinos deciden evitar la lucha con los hunos, por lo que envían tributos para establecer alianzas con Atila. Es representativa una frase que el autor del poema pone en boca del jefe del ejército de los hunos, quien dijo a los embajadores burgundios que “para mi pueblo más deseo alianzas a llevarles guerras. Los hunos prefieren sin duda reinar en paz, pero exterminan, aunque a su pesar, a los que se muestran rebeldes” Por tanto, si bien llega una presencia que podría ser catalogada de “bárbara”, esta no buscaba simplemente la destrucción de sus enemigos, sino que actuaba dentro de los marcos de la razón y del respeto a los pactos. Otro aspecto que se refleja de forma patente es la división en la que se encuentra en el momento de la narración Europa, por lo que no existe una figura de poder centralizada en el gobierno. No existe un rey occidental poderoso que se guíe por los principios cristianos, al mismo tiempo que no busca ensalzar hechos históricos concretos del pasado ni las gestas de un rey en

5 Ibídem, p. 3

particular.

Por tanto, los tres pueblos de Europa a los que llega Atila, deciden pactar la paz con éste. “Dos son las condiciones a que deben someterse: pagar tributo a los vencedores y entregar, en calidad de rehenes, a los herederos de sus respectivos reinos”⁶. El rey galo, Gibicón, envía como rehén a Haganón, un noble guerrero y no a su hijo Guntario, quien era todavía un niño. Por su parte, el rey de Aquitania envía a su hijo Valtario, y el de Borgoña a su hija Hildegunda, comprometidos en matrimonio. Este punto es de gran importancia, ya que los reinos occidentales deciden evitar la lucha y rendirse ante el invasor. Esto podría reflejar la debilidad de los reinos de Europa occidental ante lo que se ha visto como las invasiones del siglo X, durante el tiempo en que pudo crearse este poema, o simplemente referir a las invasiones del siglo V, como forma de recordarlas.

Luego de su incursión los hunos retornan a su patria con grandes tesoros y los tres rehenes, quienes son educados por Atila y su esposa. Los dos jóvenes fueron entrenados por Atila en la guerra y colocados al frente del ejército, mientras que Hildegunda “logró, con la ayuda del supremo Dios, la aceptación de la reina

6 Ibídem p. 22

(...), se le confía la custodia de todos los tesoros”⁷.

Mientras tanto, el rey galo Gibicón había fallecido, por lo que asumió el trono Guntario, quien rompió el tratado con los hunos y detuvo el pago de los tributos. Esto llevó a Haganón a fugarse y regresar a Francia, aunque Valtario continuaba comandando el ejército huno. Atila, para evitar que este también huyese, le ofreció posesiones y riquezas si se casaba con una mujer y se asentaba en Panonia. A este ofrecimiento Valtario se niega, resaltando su calidad de siervo y que, en caso de contraer matrimonio estaría “obligado a construir casas y a cultivar la tierra, vería a mi señor de tanto en tanto y ya no dedicaría mi energía, como hasta ahora, solo al reino de los hunos”⁸.

Sin embargo, los argumentos que expone son solamente utilizados para encubrir el plan que tiene en mente. Valtario fue enviado a reprimir al ejército de un pueblo sublevado, en el que tuvo un gran éxito. Se detalla la batalla y el heroísmo de Valtario, resaltando sus grandes capacidades como guerrero. Al regreso de la batalla le comunica a Hildegunda su plan para fugarse y regresar a su patria. Ella sería la encargada de reunir una parte del tesoro

7 Ibídem p. 8

8 Ibídem p. 10

de los hunos, y él de organizar un banquete, que sería la ocasión para escapar⁹. En este hecho se demuestra la gran inteligencia y carácter previsor de Valtario, ya que había pensado en todos los detalles de la huida y exactamente qué sería lo que se llevarían. En este sentido, es un héroe completo, que funde las virtudes tanto físicas como intelectuales en su persona, reuniendo la imagen de un Hércules y de un Ulises en sí mismo.

Llegado el momento del banquete, Valtario logra su cometido y coloca en estado de ebriedad al rey y demás nobles invitados al palacio, manteniéndose él sobrio, lo que crea la situación propicia para su escape con Hildegunda. Resalta en la descripción la forma en la que se vistió el héroe, ya que se colocó la coraza, un yelmo, las grebas, una espada a cada lado, una lanza en una mano y el escudo en otra, lo que demuestra su gran fortaleza física y destreza en el uso de las armas.

Atila y los demás hunos se despertaron al mediodía siguiente y se dieron cuenta de lo sucedido, lo que le generó al rey una gran ira, desazón y tristeza, y prometió dar grandes riquezas a quien fuera a perseguir a Valtario, pero nadie aceptó, conociendo su valor y habilidad en el combate. Es representativo el hecho de que

9 Ibídem p. 14

ninguno de los hunos decidiera salir en la búsqueda de Valtario, ya que se resalta el respeto que estos tenían hacia su persona.

Luego de cuarenta días llegaron Valtario e Hildegunda al río Rin, durmiendo de día en los bosques y avanzando por la noche. En estos días Valtario demostró sus grandes cualidades y su destreza al cazar aves y peces para alimentarse. Con algunos de esos peces paga a un barquero para que los cruce por el río Rin, peces que llegaron al plato del rey Guntario, quien recibe la descripción de Valtario y el tesoro que estaba trasladando. Si bien Haganón se alegró por el retorno de su amigo Valtario, el rey Guntario, adjetivado por el autor del poema como “soberbio”, ordenó a sus doce mejores guerreros a ir con él y Haganón en busca de Valtario y el tesoro, que según el rey francés le pertenecía por haber sido robado a su padre por los hunos con anterioridad¹⁰. De este modo, las primeras referencias que se tienen del rey franco son las que nos hablan de una persona dominada por la codicia, que utiliza a los mejores hombres de su reino no para realizar una conquista o defender su territorio, sino para incrementar su riqueza material.

En todo el tiempo que duró la persecución, Haganón intentó persuadir constantemente a Guntario de evitar la lucha con

10 Ibídem p. 22-23

Valtario, diciendo que en varias batallas este “brilló por el coraje demostrado, provocando terror en los enemigos y admiración en sus propias filas. ¡Cualquiera que se le haya enfrentado, terminó viendo el Tártaro”. Sin embargo, Guntario mantuvo firme su posición, sin escuchar a razones. En el bosque de los vosgos se encontraron Valtario y los francos. Guntario, llamado en este punto “engreído”, ya que solamente le importaba el tesoro, no duda en sacrificar la vida de sus hombres para obtenerlo. La avaricia se deja entrever cuando Valtario propone entregar algunos brazaletes de oro para evitar la lucha, pero el rey franco, a quien también se denomina “demente”, deseaba el tesoro completo¹¹. El pecado capital de la avaricia y sus consecuencias, son uno de los temas centrales.

Luego de una breve e infructífera negociación entre Valtario y Camalón, uno de los enviados del rey, comienza la lucha. “Valtario se revela, una vez más, como un avezado estratega en tácticas de guerra: para anular la desventaja numérica con respecto a sus enemigos, se refugia en una gruta a la que solo puede accederse por un único y muy estrecho sendero”¹². Valtario lucha contra cada

11 Ibídem pp.26, 32, 34

12 Ibídem pp. 24

uno de los guerreros del rey Guntario, previo un intercambio de palabras en el cual intenta persuadir a sus rivales de evitar la batalla y, por ende, la muerte. Sin embargo, sus contendientes hacen caso omiso, algunos burlándose de él, finalizando cada combate con uno de los guerreros de Guntario muerto. Lucas Ibarra plantea que en estas descripciones pueden visualizarse los tipos de armas utilizados por los francos en el periodo carolingio, así como sus tácticas, entre los que se destacan la lucha montada, el uso de lanzas, espadas, escudos, arcos, saetas y de armas germanas, como el hacha y la espada larga¹³.

Solo quedaron vivos Valtario, Haganón y Guntario. Este último persuadió a Haganón para que se uniese en su lucha contra Valtario, ofreciéndole grandes beneficios. Haganón caviló por unos momentos, ya que no deseaba luchar contra su amigo. No obstante, termina accediendo, dirigiéndole a Guntario las siguientes palabras, que implicaban la relación vasallática:

como veo que más te duele la ignominia que la muerte
de tus hombres y no quieres abandonar la liza, me avengo
a compartir tu aflicción y antepongo el honor de mi rey a
mi dolor personal (...). Por mi querido sobrino (te confieso,

13 Ibarra, Lucas (2017) "Guerra y literatura: el poema Waltharius". *Scriptorium* (año VII – N°11). Buenos Aires: Universidad Católica Argentina

señor) no hubiese quebrantado la promesa de fidelidad hecha a Valtario. Es por ti, rey, por quien voy al encuentro de un indudable peligro¹⁴.

En la relación que une al rey franco con Haganón se demuestra que si bien no estaba de acuerdo con el actuar de su rey, la relación de subordinación lo obligaba a responder a su señor, e incluso sabiendo que podría enfrentar la muerte, se lanza a la batalla para proteger a su señor. El vasallo en este punto deja de lado los lazos de amistad que tenía con Valtario, para servir de forma incondicional al rey franco, lo que es un ejemplo, en la literatura, de las implicancias profundas y radicales que tenía la institución del “vasallaje”. Florio resume de forma excelente la anterior idea de esta forma: el comportamiento de Haganón “revela reglas jerárquicas de convivencia del mundo en que la obra surgió: su enfrentamiento con el rey denuncia el conflicto entre dos estilos de vida; en cambio, su reconciliación, delata la nueva relación social entre señor y vasallo, que, más que sobre fidelidad a regañadientes, se asienta sobre el principio de una ciega obediencia”¹⁵.

Haganón propone entonces que deberían esperar a que Valtario

14 Florio, ob. cit, p. 47

15 Ibídem p. 29

saliese de su posición privilegiada. Comienza la noche y Valtario piensa en si debería quedarse escondido o intentar huir. Prefiere esperar y reforzar su posición. También se acercó a los cuerpos de los guerreros muertos y volvió a colocarle la cabeza a cada uno de ellos y, de rodillas, realizó un ruego: “al supremo Hacedor, que gobierna la creación, sin cuya voluntad y mandato nada puede existir, doy gracias, porque me ha protegido de las (...) armas de mis enemigos y (...) de toda deshonra. No obstante, con corazón contrito, ruego a mi benigno Señor, que quiere castigar el pecado no a los pecadores, me conceda volver a ver en la morada celestial a estos que he matado”¹⁶. Con estas palabras Valtario es el único personaje que eleva una plegaria a Dios en el poema, lo que es reflejo de algunas incoherencias en su personaje, ya que luego de haber realizado una masacre se comporta de forma piadosa con los cuerpos de sus enemigos asesinados. Posiblemente el autor deseó transmitir la espiritualidad de Valtario, aunque también deseaba comunicar la imagen de un héroe virtuoso en el arte de la guerra. Esto se relaciona con el tratamiento del tema de la gloria: “cuya estela atraviesa la cultura clásica grecolatina y la germana, con firme aval en ambas, desautorizada por los principios cristianos,

16 Ibídem, p. 49

que no veían en ella sino uno de los mayores obstáculos para la perfección espiritual". Son evidentes las disimilitudes entre el paganismo y la idiosincrasia cristiana, de las que bebe el autor.

En el nuevo día Valtario e Hildegunda toman los caballos y tesoros y salen de su escondite. Mientras caminaban fueron emboscados por Guntario y Haganón. A este último Valtario intenta persuadirlo de no atacarlo, apelando a su vida juntos y el afecto mutuo que se tenían, y también le ofrece parte del tesoro¹⁷. Haganón rechazó esto, cumpliendo con sus deberes como vasallo, lo que hace que los tres guerreros se dispongan a combatir.

En este combate todos perdieron alguna parte de su cuerpo. Valtario vio cortada su mano derecha, a Haganón le destrozaron un ojo, los labios, seis muelas y le cortaron la cara, mientras que el rey perdió una pierna. Al final de la batalla los tres deponen las armas y restablecen relaciones. Llama la atención que Guntario no participa de este hecho como protagonista, siendo el rey, sino que quienes son caracterizados como los verdaderos héroes son Valtario y Haganón, para quienes son más valiosas las habilidades y destrezas en combate que los títulos reales:

Valtario y Haganón se sentaron, el tercero, Guntario,

17 Ibídem p. 51

yacía en el suelo (...)" . Luego, Valtario ordena preparar vino a Hildegunda, y le dirige unas palabras representativas: "ahora mezcla el vino y dale a beber primero a Haganón, que es un valiente (...). Luego beberé yo, que he soportado la peor parte del combate. Finalmente, que beba Guntario, quien se ha demostrado indolente en la batalla que acaba de enfrentar a guerreros magnánimos y ha combatido sin energía y ardor¹⁸ (Waltharius, 2002: 57).

Al finalizar, Valtario y Haganón se rieron del estado corporal en el que se encontraban. A modo de ejemplo, Haganón dijo "amigo, de ahora en adelante irás a cazar ciervos, con cuya piel te harás un gran número de guantes de cuero. Pero recuerda llenar el derecho con mullida lana para engañar con su apariencia a los que nada saben de tu postiza mano"¹⁹. A lo anterior, Valtario responde: "me maravillo, tuerto sicambro, de tu vivacidad. Si yo voy a tener que cazar ciervos, tú tendrás que renunciar a la carne de jabalí; desde ahora, bizqueando darás órdenes a los siervos (...)"²⁰.

Este final es interpretado por los especialistas como una lección de moral en torno a un aspecto cardinal de la ética cristiana. En efecto, los tres personajes implicados perdieron partes corporales

18 Ibídem, p. 57

19 Ibídem, p. 58

20 Ibídem p. 59

que el dinero y los tesoros que se buscaban obtener no podrán comprar ni restaurar, por lo que se muestran gráficamente las consecuencias de la avaricia. Cada uno de los guerreros regresó a su patria, Valtario fue recibido con honores, se casó con Hildegunda y reinó por treinta años después de la muerte de su padre, librando muchas guerras y obteniendo triunfos en ellas.

El poema finaliza con unas breves palabras del autor dirigidas a los lectores:

Por tanto, con este final, el autor se llama a silencio y pide la benevolencia del público al juzgar el poema, arguyendo que era una persona joven (Florio, 2002: 24), pero retoma la mención al espíritu cristiano que inspiró el poema, aludiendo a la persona de Jesucristo como salvador de las almas²¹.

Reflexión final

Según las particularidades del poema *Waltharius*, no sería, en primera instancia, un ejemplo típico de poema heroico de su época, ya que no se trata de una obra de carácter panegírico. No obstante, logra transmitir la transición por la que estaba atravesando Europa en los tiempos carolingios. La confluencia de elementos de índole cristiano, así como fuertes reminiscencias

21 Ibídem, p. 24

a la tradición clásica greorromana y pagana, especialmente la germana, demuestran la riqueza del espíritu del tiempo en el que fue elaborado. Era un tiempo en el que el cristianismo no había podido consolidarse como el discurso hegemónico, por lo que pueden incluirse aspectos procedentes del paganismo, aunque entrando en muchos momentos, como se vio, en conflicto con los aspectos de corte cristiano. A modo ilustrativo de esto, en el *Waltharius* aparecen nombrados los faunos, las Parcas, Marte (el dios romano de la guerra), Eos (dios griego), la Fortuna y el dios Febo, como referencia al sol, aunque al comienzo del poema el monje haya mencionado a la Santísima Trinidad. No obstante, la aparición de elementos paganos no es central, ya que la finalidad moralizante del poema y el espíritu cristiano que la mueve son los protagonistas.

Su finalidad se corresponde con los objetivos del denominado “renacimiento carolingio” de educar a las personas de su reino, ya que tiene una clara finalidad de transmitir el cristianismo y, además, generar un sentido de identidad. De allí que su origen eclesiástico, en tanto la reforma educativa y cultural llevada adelante por Carlomagno fue a través de los monjes como difusores de la cultura. En este sentido, esa influencia religiosa se vio reflejada

en el actuar del protagonista, que contrasta fuertemente con el rey franco, Guntario, a quien solamente lo movía a actuar la avaricia. Mientras que Valtario era la síntesis de un guerrero con virtudes intelectuales (prudencia, templanza) y físicas (destreza y habilidad en el campo de batalla); Guntario solamente era respetado por ser un rey, lo que generaba relaciones vasalláticas con los guerreros que dependían de él.

Asimismo, los acontecimientos narrados en el *Waltharius*, por hallarse cronológicamente en un tiempo pasado al que fue elaborado, no permiten transmitir la dinámica de los siglos IX y X, aunque sí nos acerca a la mentalidad y espiritualidad de la época. Además, se destacan la exaltación de la guerra y el valor de los guerreros, por su inmenso valor en las campañas de expansión del imperio carolingio.

Por último, esta fuente primaria también tiene ventajas como recurso didáctico a utilizar en una clase. Por un lado, permite introducir la complejidad del medioevo, ya que en el poema se pueden ver reflejadas las diferentes fuentes, que simultáneamente eran las herencias del pasado que confluían en el tiempo medieval: cristianismo, cultura latina y bárbara. Se transmite una historia atractiva para el lector, la importancia de los guerreros, la forma

de gobierno de la monarquía, el establecimiento del vasallaje y la relevancia de la espiritualidad de la época. Podría incluirse también la importancia que tiene la literatura como generadora de una identidad nacional, en un momento histórico en el que predominaba la disgregación del poder.

Este poema pudo haber sido utilizado en su tiempo como medio de creación y consolidación de una identidad nacional franca, a través de los principios religiosos cristianos, aunque sin dejar atrás las tradiciones grecorromana y pagana. Las actitudes consideradas contradictorias de algunos personajes serían el reflejo de una búsqueda de elementos del pasado para consolidar su presente y unificar a los pobladores de sus territorios para generar seguridad y estabilidad. —



Miniatura de *El Rosedal de Worms* (circa 1418, Francia. Actualmente en Heidelberg University Library, Alemania. UBH Cod. Pal. germ. 359, fol. 40v)

Bibliografía

FUENTE: Florio, Rubén (2002). *Waltharius*. Madrid y Bellaterra: CSIC y Universitat Autònoma de Barcelona.

Bianchi, Susana (2010). *Historia social del mundo occidental. Del feudalismo a la sociedad contemporánea*. Bernal: Universidad Nacional de Quilmes.

García de Cortázar, José Ángel, y José Ángel Sesma Muñoz (2014). *Manual de Historia Medieval*. Madrid: Alianza Editorial.

García Turza, Javier (2000) “La transmisión cultural hispana y el renacimiento carolingio” En: AA.VV., *La enseñanza en la Edad Media. X Semana de Estudios Medievales, Nájera, 1999*. Logroño: Instituto de Estudios Riojanos.

García Turza, Javier (2002) “El imperio carolingio”. En Álvarez Palenzuela, Vicente Ángel. *Historia Universal de la Edad Media*. Barcelona: Ariel.

Ibarra, Lucas (2017). “Guerra y literatura: el poema *Waltharius*”. *Scriptorium* (año VII – N°11). Buenos Aires: Universidad Católica Argentina.

Rodríguez, Gerardo (2009) “La invención del pasado: memoria, mito e historia en Ermoldo Nigello” En: Rodríguez, Gerardo (comp.), *Textos y contextos. Exégesis y hermenéutica de obras medievales (siglos IV-XIII)*. Mar del Plata: Eudem.

CÁTEDRA
INSTITUTO SUPERIOR
DEL PROFESORADO
“SAGRADO CORAZÓN”

Cátedra Cine e Historia
— Profesorado de Historia —

Cine e Historia



María Fernanda López Goldaracena

fernandagoldaracena@yahoo.com.ar

En primer término, queremos agradecer la generosa convocatoria de *Scriptorium desde las cátedras*, la cual nos permite acercar y compartir el trabajo que venimos realizando en el Instituto Superior del Profesorado “Sagrado Corazón”, en relación al estudio de la Historia Medieval, en tándem con una de las modalidades de aproximación al pasado más utilizadas en los últimos tiempos: el cine.

Así como resulta innegable que las fuentes literarias se han convertido en recursos insoslayables para el estudio de una determinada época histórica, el cine se ha incorporado a esa tendencia, revelándose también como una herramienta insustituible para la comprensión, ilustración y debate históricos. La tecnología, en particular aquella aplicada a los medios audiovisuales, acorta las distancias temporales y espaciales constituyéndose en un andamiaje de suma utilidad pedagógica.

Es por eso que el espacio “Cine e Historia”, inaugurado durante el ciclo lectivo 2017 a partir del cambio en el Plan de Estudios de la carrera de Profesor de Historia, tiene una finalidad específica: que los alumnos se acerquen al cine y lo empleen como recurso para su futura utilización en el dictado, ilustración y debate de sus clases en el aula.

“Cine e Historia”, desde sus inicios, persigue entre sus objetivos más concretos, aquellos que permitan a alumnas y alumnos:

- Percibir la historia del cine en su evolución, avances y técnicas, y su utilización como fuente de análisis de las sociedades.
- Distinguir los puntos de contacto entre cine e historia.
- Establecer los alcances del cine en tanto recurso para el dictado de las clases y, eventualmente, como posible fuente utilizada por el historiador.
- Favorecer la inteligibilidad, comprensión y debate de los distintos períodos históricos, utilizando el cine como recurso didáctico para la enseñanza de la historia.

En particular, la labor interrelacionada e intradepartamental con la cátedra de Historia Medieval a cargo de la Dra. Mariana Zapatero, ha posibilitado el tendido de puentes entre ambos

espacios curriculares; este circuito de trabajo, la profundidad con la que se asume el estudio del período y el gusto por la materia movilizan tareas y voluntades. El caso puntual que nos convoca, es el trabajo realizado por uno de los alumnos de “Cine e Historia”, Diego Califano, quien seleccionó el film *Los Vikingos* de Richard Fleischer, todo un clásico a la hora de abordar la producción cinematográfica de los años '50.

La propuesta cuenta con un plus: el aporte de actividades plausibles de ser aplicadas en nivel terciario, con su respectiva fundamentación, marco teórico e indagación pormenorizada a partir de partes específicamente seleccionadas; el cruce necesario con fuentes secundarias; y un apartado bibliográfico que exhibe las inquietudes y profundidad del análisis realizado.

Esperamos que esta experiencia pueda ser replicada en distintos ámbitos académicos, para así favorecer las ricas y necesarias transferencias entre las cátedras abocadas al estudio de esta “maravillosa” medievalidad que invariablemente nos sigue inquiriendo desde nuestro presente.

La Edad Media y el Cine



Diego Califano

diego_califano96@live.com.ar

Fundamentación del trabajo

El siguiente trabajo es producto de la culminación de un arduo proceso formativo, realizado en el marco del espacio curricular “Cine e Historia” de Tercer año de la carrera del Profesorado de Historia del Instituto Superior del Profesorado Sagrado Corazón.

En el mismo procuramos articular todos los recursos aprehendidos en el transcurso de la cursada, tomando como eje la obra *El cine, una visión de la Historia* de Marc Ferro, y aplicarlos al análisis de una producción cinematográfica como *Los Vikingos* de Richard Fleischer, ubicada temporalmente en la Edad Media.

Por otro lado, se busca darle especial significancia al cine como *medio* que permite acceder a la información a través de la imagen y la recreación, muchas veces combinada con ficción, de lo propuesto por los libros o por las necesidades que emergen de la sociedad del momento; como *recurso didáctico* que permite abrir

nuevos horizontes y materializar lo que se aborda abstractamente en las aulas de cualquier nivel educativo; y como *arte* que busca el deleite y el entretenimiento, como así también, el desarrollo de una inefable formación cultural.

Marco teórico a desarrollar previo a la proyección

La Edad Media es la etapa histórica que comprende desde el siglo V hasta el siglo XV de nuestra era. En la reconocida periodización externa propuesta por los historiadores, caracterizada por la división en edades, está ubicada entre la Edad Antigua y la Edad Moderna (las dos luminarias culturales); mientras que internamente, este lapso de tiempo se puede periodizar de la siguiente forma:

ANTIGÜEDAD TARDÍA	ALTA EDAD MEDIA	PLENA EDAD MEDIA	BAJA EDAD MEDIA
Siglo V al VIII	Siglo IX al X	Siglo XI al XIII	Siglo XIV al XV

El primer período que se contempla, la Antigüedad Tardía, toma su nombre de un concepto historiográfico relativamente nuevo, en el que se busca desarraigar la idea de un pasaje brusco de la Antigüedad al Medioevo y enfatizar en la existencia de una transición, en la que se dieron las transformaciones necesarias

para hablar de un nuevo orden histórico.

El segundo período, la Alta Edad Media, contempla la aparición del Imperio Carolingio en Europa Occidental, estructura política que buscó unificar bajo la figura de Carlomagno a todos aquellos reinos en los que se había dividido la región. Con el advenimiento del mismo, aparecieron nuevos elementos como los vínculos de vasallaje, los cuales son un elemento basal para el sistema político, económico y social que florece en la Plena Edad Media y que es el Feudalismo, modelo que se concibió luego de una larga transición desde el sistema esclavista.

En este tercer período, la Plena Edad Media, Europa Occidental experimenta la necesidad de expandirse ya que se habían generado todas las condiciones y los ordenamientos para crecer espacial, cultural y económicamente.

Finalmente, ese crecimiento llegó a su cenit y a partir del siglo XIV comenzó a darse un declive en Europa, producto del hambre, las pestes y la violencia. Sin embargo, este decaimiento no implicó la ruina de todo lo gestado culturalmente, sino que paralelamente a ciertos retrocesos, siguió habiendo frutos culturales pese a que se los niegue o se busque ocultarlos para dar una imagen oscura sobre la Edad Media. Tal como propone Esteban Sarasa Sánchez

en su obra *Las claves de la Crisis en la Baja Edad Media (1300-1450)*, “se puede hablar en estos siglos del otoño medieval, o de la primavera moderna”, de recesión y progreso, parálisis de crecimiento y aceleración (...). Este autor indica que coexisten avances y retrocesos en la Baja Edad Media, tendiéndose a calificar los últimos como medievales y los primeros como la proximidad a la modernidad, estigmatizándose así al Medioevo en su totalidad como un período de oscuridad.

La Edad Media: ¿una época de avances o retrocesos?

Es común escuchar que el período denominado por los historiadores como “Edad Media”, es un tiempo de oscuridad y de estancamiento cultural. Se cree que durante el Medioevo lo único que ocurrió fue la incursión de distintos pueblos en lo que hoy es Europa, los cuales destruyeron toda la herencia clásica del mundo antiguo y lo que esto generó fue el retraso del progreso que se venía dando desde la Antigüedad. Este es un relato que se ha ido construyendo de la mano de algunos historiadores, quienes no se conforman con describir y analizar lo que sucedió en el tiempo pasado, sino que sienten la necesidad de “tomar partido, poner a los malos en la picota, cargarlos de infamia para la posteridad,

y exaltar las maravillosas virtudes de los buenos”¹ como asegura Jacques Heers. Por esta actitud, como así también por las fuentes con las que se decide trabajar y el rígido posicionamiento que se adopta, la Edad Media comúnmente es vista “a modo de una etapa intermedia, entre la portentosa Antigüedad Clásica y la época del Renacimiento. Es más, existía un cierto desprecio por esos siglos medievales, en los cuales el rasgo dominante, (...) había sido el paulatino olvido de la (...) tradición greco-latina”².

Sin embargo, el Medioevo fue un período en el que encontramos grandes avances, nuevas formas de organización, expansión de territorios, intercambios culturales y la aparición de figuras icónicas para la Historia universal. Ubicando el desarrollo de los acontecimientos en la cuenca del Mar Mediterráneo, este fue el escenario de una increíble combinación cultural entre distintas tradiciones: la germana-romana, la bizantina y la islámica. Todas ellas tuvieron sus puntos de contacto y de mutuas influencias y por ello no se puede negar el gran avance cultural que se produjo en la

1 HEERS, Jacques. *La invención de la Edad Media*. Barcelona: Crítica, 1995, p. 10

2 VALDEÓN BARUQUE, Julio. “*La valoración histórica de la Edad Media: entre el mito y la realidad*”. En De la Iglesia Duarte, J. (coord.), *Memoria, Mito y Realidad en la Historia Medieval*. XIII Semana de Estudios Medievales de Nájera 2002. Logroño: Gobierno de la Rioja e Instituto de Estudios Riojanos.

época. Es en este marco donde en el siglo IX hicieron su aparición los vikingos, pueblo de la península Escandinava, caracterizado por sus incursiones invasivas en el territorio de Europa Occidental hasta el siglo XII.

Pese a que hoy se siguen planteando desacuerdos entre qué valor darle a este período histórico, vale resaltar que lo ideal es observar el período en su totalidad, apreciando la existencia de distintos matices en la escala de valores sin la necesidad de posicionarse en el extremo de lo maravilloso o lo aberrante frente a la etapa histórica en cuestión.

Los Vikingos

Eran originarios del norte de Europa y se los conocía también como “normandos” u “hombres del norte”. La denominación de “vikingos” tiene su origen en la palabra “viking” que significa “hombre de la bahía”. Se conoce su historia gracias a las runas, que eran inscripciones en piedra con mensajes cortos.

Estos pueblos, organizados tribalmente y con una religión pagana cuya divinidad central era Odín (dios de la guerra), avanzaron militarmente sobre las costas de Inglaterra y de Francia, como así también de España, Portugal y Sicilia, manteniendo un sistema económico basado en el botín de guerra, el pillaje y el

comercio en los distintos territorios. La estrategia que los vikingos comenzaron a utilizar luego de recurrir a la invasión violenta y destructiva de los lugares por los que pasaban, fue la de cobrar tributos y tomar tierras para no seguir invadiendo. La situación que se estaba desarrollando en la sección occidental del continente (desmembramiento del Imperio Carolingio), facilitó su expansión.

Fuera del territorio conocido hasta ese momento, los normandos llegaron a América en el siglo XI, pero como propone Fernand Braudel en su obra *Las civilizaciones actuales* al citar a Henri Pirenne, “Europa todavía no tenía necesidad de él (territorio americano)”³.

Culturalmente, eran vistos como piratas despiadados, salvajes y holgazanes cuya vida se basaba en festejar constantemente. Pero fuera de esta concepción, fueron quienes proveyeron de grandes avances en la navegación gracias a su ubicación geográfica y a sus actividades de saqueo, comercio y exploración, las cuales requerían de grandes flotas para llevarlas adelante. Por otra parte, necesitaban elementos que facilitaran la expedición en el mar y para ello recurrieron a saberes astronómicos, siendo los astros aquellos instrumentos naturales que guiaban los viajes.

Finalmente, los vikingos hicieron su aporte a la revitalización

3 Braudel, Fernand. *Las civilizaciones actuales*. Madrid: Tecnos, 1973, p. 277

del sistema económico de Europa Occidental, gracias a que fueron proveedores de moneda, la misma conseguida como consecuencia de los saqueos realizados.

Análisis de la película elegida: Los Vikingos (1958)⁴

FICHA TÉCNICA	
Título original	The Vikings
Dirección	Richard Fleischer
País	Estados Unidos
Año	1958
Fecha de estreno	11 de junio de 1958 (Estados Unidos).
Duración	116 minutos.
Género	Acción, Aventura.
Calificación	Apta para mayores de 13 años.
Reparto	Kirk Douglas (Eimar), Tony Curtis (Eric), Ernest Borgnine (Ragnar), Janet Leigh (Morgana), James Donald (Egbert), Alexander Knox (Padre Godwin), Maxime Audley (Enid) y Frank Thring (Aella).

4 Datos extraídos de <https://www.filmaffinity.com/ar/film300725.html> y http://www.imdb.com/title/tt0052365/?ref_=ttfc_fc_tt (consultadas el 2 de julio de 2017)

FICHA TÉCNICA	
Guión	Calder Willingham, Dale Wasserman. La película está basada en la novela "Vikingos" de Edison Marshall
Música	Mario Nascimbene
Fotografía	Jack Cardiff

Sinopsis

Ragnar, rey de los vikingos, había invadido Inglaterra en el siglo IX, asesinando al rey Edwin de Northumbria y abusando de su esposa, la reina Enid, quien dio a luz a su hijo pero se deshizo de él por consejo del Padre Godwin, clérigo que le recomendó enviar al recién nacido a Italia donde sería criado por monjes que desconocieran su identidad. El trono de Northumbria fue asumido por Aella (primo de Edwin), quien por medio de una alianza matrimonial con la princesa Morgana, buscaba unir su reino con el de Gales y así hacer frente a los vikingos.

Paralelamente, en la tierra de los vikingos, Ragnar seguía siendo el rey y contaba con la ayuda de su hijo, Einar, quien rivalizaba con un esclavo llamado Eric debido a que este último había mandado a su halcón a atacar al primero, quitándole un ojo y dejándolo tuerto. Eric guardaba un gran secreto conocido únicamente por

Lord Egbert, noble de Northumbria, que llevaba información a los vikingos para que estos pudieran invadir las islas británicas y por ello Aella lo consideraba un traidor. Egbert había decidido tomar como esclavo personal a Eric con la intención de salvarlo y mantenerlo con vida ante el peligro que corría frente a Einar.

En este contexto, Ragnar buscaba invadir Inglaterra y tomar como prisionera a Morgana, con el objetivo de gestionar un rescate que le deparara un gran motín, como así también hacer muestra de su grandeza militar. En un primer momento el rapto fue exitoso, pero tanto Eric como Einar se enamoraron de la prometida de Aella, y esta confesó su rechazo hacia el rey de Northumbria.

Esta situación llevó a que los dos rivales (Eric y Einar) se unieran y buscaran rescatar a Morgana una vez que esta estuvo bajo dominio de su prometido.

Cine, Historia y... ¡Edad Media!

El cine es el arte más representativo del siglo XX, y uno de los más apreciados en nuestra época ya que trabaja con un elemento que se ha convertido en el medio más sencillo y atractivo para acceder a la información: la imagen.

Sin embargo, como propone Marc Ferro, la imagen cinematográfica debió conquistar su legitimidad, ya que comenzó

siendo vista como un “*espectáculo para ilotas*”⁵ según las clases dirigentes, y no como un arte. A medida que se fue deformando la imagen y transgrediendo la recreación exacta de la realidad, el cine fue encontrando su legitimación como arte, la cual se completó luego con la incorporación del sonido y la danza. Los cineastas por su parte lograron convertirse en intérpretes de la realidad pasada, pudiendo transmitir su visión de los hechos a través del cine. Por este motivo, las producciones cinematográficas no pueden ser vistas como creaciones imparciales, sino que requieren de una interpretación y una posterior crítica que permita dilucidar con qué objetivo y en qué contexto se realizaron. Como cualquier creación humana, responden a una forma de pensar, un tiempo y un lugar concretos.

El cine puede tomar distintas formas a la hora de abordar una temática histórica: no necesariamente busca recrear un hecho fidedignamente⁶, sino que puede utilizar un contexto histórico para trabajar una determinada temática o plasmar un determinado mensaje (se camufla una ideología; una denuncia; una propuesta

5 Ferro, Marc. *El Cine, una visión de la Historia*. Madrid: Akal, 2008, p.7

6 Algunas películas lo hacen: son las llamadas “películas memoria” en las que se reconstruye un hecho por medio de testimonios y fuentes.

en una época en la que no tuvo lugar realmente pero que se adapta fácilmente gracias al ingenio del equipo productor). Hay que ser cuidadoso al momento de abordar una película histórica, ya que muchos elementos que allí se contienen pueden ser ficticios o dramáticos y ser utilizados para fortalecer el hilo de la narración. Es por este motivo que si el cine es empleado como recursos didáctico, es importante hacer las aclaraciones pertinentes que distingan lo que es fiel a la realidad a trabajar de lo que no.

Otra particularidad del cine, es la capacidad que tiene de materializar aspectos del pasado que son difíciles de poner en palabras. Esta característica ha generado que se le dé más importancia a las producciones cinematográficas que a los libros en los últimos tiempos, los cuales han pasado a constituir un “medio nostálgico” en palabras de Filippo Marinetti, el futurista italiano. El cine se convierte así en el medio que transmite contenidos, no sólo ligados a los hechos, sino también a los ambientes, las artes, los sentimientos y los valores.

En relación a la película analizada, *Los Vikingos*, la cual tiene como tiempo de desarrollo a la Edad Media, se puede apreciar de qué forma Richard Fleischer ha buscado mostrar las características de la sociedad vikinga del siglo IX, basándose en la novela del

mismo nombre de Edison Marshall.

El comienzo de la película busca ubicar al espectador por medio de una animación relatada (inspirada en el tapiz de Bayeux) en la que se resaltan las siguientes características del pueblo vikingo, las cuales son útiles para guiar la trama de la película: los mismos adoran al dios pagano Odín y anhelan ingresar como héroes al Valhalla; siembran el terror por medio de la violencia; son navegantes y su peor enemigo es la niebla ya que obstaculiza su camino y no pueden guiarse; y su mayor anhelo es conquistar Inglaterra, la cual está dividida en reinos que rivalizan entre sí.

La adoración al dios Odín es transversal a toda la película. Constantemente se lo nombra e invoca, buscando protección y encomendando misiones. Es esta divinidad la que guía la vida de los vikingos y los castiga si es que incurren en malas acciones. Es quien determina de qué forma hay que actuar y si se lo contradice no hay escapatoria a su castigo. El énfasis que se pone en los ritos del pueblo es innegable: la creencia en las runas; en que la muerte del guerrero debe ser en un enfrentamiento y con espada en mano; en que debe rendírsele homenaje dignamente a todo aquel que murió en conflicto.

Con respecto a la violencia y el terror, Flesicher transmite esa

sensación por medio de las actitudes de distintos personajes. Se pueden destacar tres escenas que resaltan estas características: la primera escena, en la que se aprecia cómo los vikingos destruyen el campamento en el que estaban el rey Edwin y la reina Enid; la escena en que la princesa Morgana es capturada junto a su acompañante, en donde los guerreros con Einar al frente atacan la embarcación y se enfrentan a los tripulantes; la escena en la que los vikingos llegan a Inglaterra y los campesinos abandonan sus tierras e ingresan al castillo para protegerse.

En cuanto a la navegación, la película muestra a la perfección el modelo de los drakkars, embarcaciones construidas por los vikingos para poder navegar por los mares, recreados los mismos gracias a los modelos que se encuentran en el Museo de Oslo. El mar es el escenario principal, y la película juega con un elemento especial para lograr el *suspense*: la niebla. Ésta genera en el espectador la sensación de incertidumbre al no saber qué va a ocurrir, transmitiendo el estremecimiento que generaba en los navegantes debido a la desorientación.

Finalmente, la conquista de Inglaterra muestra un proyecto que los vikingos tenían realmente: querían aprovechar la división en reinos de ese territorio, ya que esa situación política se traduce en

rivalidades y flaquezas, para poder sacar botín del mismo. En la película, se pueden apreciar dos incursiones al territorio: el ataque al campamento del rey Edwin como se había nombrado antes; y la invasión con el objetivo de rescatar a la princesa Morgana de las manos del rey Aella.

En lo que respecta a la película, su director y su inspiración, como se ha dicho anteriormente, *Los Vikingos* está inspirada en la novela homónima de Edison Marshall, autor norteamericano conocido por sus relatos de aventura.

Flescher dirigió esta película a pedido de Kirk Douglas, quien fue productor y actor de la misma simultáneamente. Marc Ferro expone en su obra una descripción sobre el film, de la cual podemos leer el siguiente fragmento: “En *Los vikingos* volvemos a encontrar todos los ingredientes de las películas sobre la Edad Media: el castillo, los duelos, las batallas... pero aquí la realización alcanza un vigor y una autenticidad de una crueldad y belleza insuperables”⁷. Esta opinión que Ferro elaboró sobre la producción de Flescher y Douglas, se puede complementar con la postura de George MacDonald Fraser, al decir que

es el norte hecho película, húmedo, frío y crudo, pero

7 Ferro, Marc. *El Cine, una visión de la Historia*. Madrid: Akal, 2008, p.29

también de apariencia muy bella. Las grandes naves dirigiéndose hacia enormes fiordos o desapareciendo entre la niebla. Sus líderes, tan poderosos, captados hasta en el más mínimo detalle de su vestuario, sus armas y sus costumbres. Los escudos llenos de adornos y avanzando por las colinas. Sus hachas cortando el aire y golpeando ruidosamente. El arte y el coraje de varios investigadores y artistas han logrado al fin contar la verdadera historia de sus dioses y sus sagas⁸.

Tanto *Ferro* como *Frase* coinciden en la autenticidad y el vigor. Ambos ven en la película una recreación perfecta de la sociedad del pueblo escandinavo y su dinámica, y se sienten inmersos en la época, ya sea por los elementos que aparecen, como el castillo, las batallas y las vestimentas, como así también por el clima que se genera. Pareciera que, finalmente, alguien ha logrado traer al presente de forma adecuada cómo eran realmente los vikingos.

Hay ciertos detalles sobre la vida y la imagen que se tiene construida sobre los normandos que no pueden pasarse por alto: el uso de los cuernos, los cuales se utilizaban como recipientes para beber⁹ y no como parte integrante de los cascos tal como

8 MacDonald Fraser, George. *Historia del mundo de Hollywood*. Nueva York: Harvill Press, 1996.

9 Manuel Velasco en su obra *Breve Historia de los Vikingos* afirma que “los cuernos

se representan hoy en día; la autovaloración que tenían los vikingos de sí mismos (se ven como civilizados en comparación con los ingleses, ya que tienen prácticas tortuosas similares)¹⁰; y se quebranta la idealización de que eran personas de tamaño gigantesco. La misma producción reveló el problema atravesado al momento de grabar las escenas en las embarcaciones fabricadas con medidas similares a las originales. Los actores no lograban entrar en ellas ya que se había exagerado el tamaño de los hombres al momento de la selección durante el *casting*.

En cuanto a la Edad Media, la misma es un período histórico de diez siglos en el que se dieron varios acontecimientos y ha sido tema de debate sobre si es una época de avances o de retrocesos, como ya se ha dicho anteriormente. La película analizada se inserta en esta época, y el interrogante es: ¿por qué Richard Flescher decidió hacer, en el año 1958, una película sobre los vikingos? Lo importante es analizar el contexto en el que se realizó la obra cinematográfica, el cual corresponde a los años de la Guerra Fría,

de los animales se reutilizaban para beber (...). Nunca se usaron en los cascos”.

10 Esta valoración se puede apreciar en unos de los primeros diálogos entre Ragnar y Lord Egbert (noble inglés que actuaba a favor de los vikingos). Los mismos hablan sobre las técnicas que utilizaban con los sentenciados a muerte.

en donde Estados Unidos y la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas estaban enfrentadas por sostener ideologías antagónicas (capitalismo y comunismo respectivamente). Toda esta situación llevó a que puertas adentro en los Estados Unidos, entre 1950 y 1956, las producciones cinematográficas sean minuciosamente analizadas, censurándose todas aquellas películas que pudieran responder a la ideología de izquierda, siguiendo los principios del macartismo¹¹.

Flescher no integraba las “listas negras” de este grupo. Sin embargo, estaba en el ambiente artístico y esto lo condicionaba. Este puede ser un motivo por el que decidió trabajar sobre una temática que tiene lugar en un tiempo tan alejado de su realidad, como ocurría con los historiadores que en los tiempos de guerra, buscaban enfocarse en tiempos y espacios distantes a los suyos.

Otro motivo que puede explicar el trabajo de las “invasiones vikingas” durante la Guerra Fría, puede radicar en que se busca depositar en la figura del vikingo a un enemigo. No es casual que se hable sobre las “invasiones” en una época donde el avance sobre

11 Época en la que las autoridades norteamericanas, obsesionadas por el peligro comunista soviético, y encabezadas por el senador McCarthy, perseguían en EEUU a los intelectuales de izquierda (definición extraída de www.cinehistoria.com/glosario)

el territorio del adversario podía ser inminente. Este argumento tendría asidero en la propuesta de Ferro sobre que “el pasado evocado debe leerse como una transcripción de los problemas del presente”¹².

Pese a los factores que podrían haber motivado la realización de esta película, la misma es hoy en día un clásico del cine y es considerada como una fiel muestra de la sociedad vikinga de los siglos VIII y IX.

Presentación de la película Los Vikingos para NIVEL TERCARIO

Momento de proyección de la película

La película debería ser proyectada como un cierre al tema, procurando que los estudiantes tengan el bagaje de información necesario para identificar en la producción cinematográfica aquellas características sobre los vikingos trabajadas en clase.

ACTIVIDADES

- Proyectar los siguientes fragmentos elegidos sin hacer ningún tipo de interrupción:

12 Ferro, Marc. *El Cine, una visión de la Historia*. Madrid: Akal, 2008, p.163

ESCENA	DESDE	HASTA
Presentación animada	00:00:17	00:02:17
Dinámica del pueblo vikingo	00:11:17	00:18:01
Festín vikingo – intervención de Odín	00:20:43	00:34:30
Ataque vikingo en Inglaterra	01:30:11	01:36:27
Funeral vikingo	01:53:09	01:54:30

- Al finalizar la proyección, preguntar qué le pareció a los alumnos y aclararles que la película está basada en la novela “Los Vikingos” de Edison Marshall, un escritor de novelas de aventuras.
- Plantear luego la siguiente propuesta en forma de cuestionario:
 1. Describe de qué forma se muestra a los vikingos en los cortes propuestos.
 2. Investiga quién fue Ragnar Lodbrok.
 3. Enumera por lo menos tres elementos que se hayan analizado en la clase sobre los vikingos.
 4. ¿Consideras que es útil la breve animación que se proyecta al principio de la película? ¿Da información

necesaria como para entender qué temática se va a abordar?

5. ¿Por qué los vikingos eran un pueblo tan temido?
¿Por qué sus incursiones en otros espacios no son consideradas “migraciones” sino “invasiones”?
6. Analiza los siguientes fragmentos:

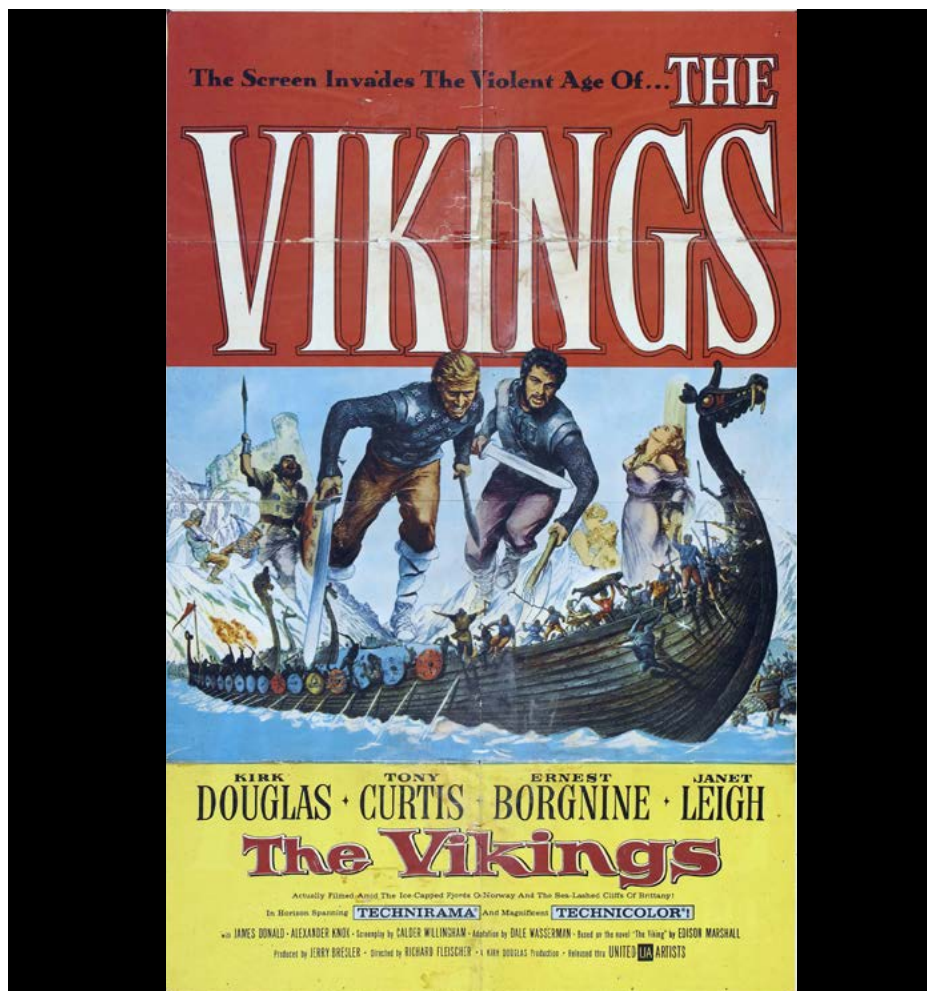
“No tratamos de hacer el elogio de estos piratas despiadados. Saquearon brutalmente a Europa. Sin embargo, es imposible no admirar sus hazañas: por ejemplo, sus incursiones a través de toda la plataforma rusa, su descubrimiento de América inmediatamente desperdiciados, porque como ha escrito Henri Pirenne, ‘Europa todavía no tenía necesidad de él’. Los historiadores de la economía todavía son más indulgentes respecto a los vikingos: sostienen que sus saqueos de tesoros (...) volvieron a poner en circulación una parte de los metales preciosos, inmovilizados como adormecidos, desde el repliegue económico de Occidente que siguió a la caída de Roma. Los vikingos fueron, por sus mismos robos, proveedores de moneda (...).” [Braudel, Fernand. *Las civilizaciones actuales*. Madrid: Tecnos, 1973.]

“Mucho más importantes para la Europa Occidental fueron los vikingos o normandos. Fueron sumamente violentos, pero portadores de un espíritu y excepcional arrojo, sumamente admirados. Ellos aportaron a la mentalidad europea la ‘normandidad’, esto es, un modelo fraguado de descubrimientos geográficos por aventura, expansivo en el dominio territorial y con una concepción del mundo en el que el Mediterráneo ya no es el centro, sino el gozne entre las posibilidades del Atlántico y las estepas rusas.” [Álvarez Palenzuela, Vicente Ángel (coord.). *Historia Universal de la Edad Media*. Madrid: Ariel, 2002.]

- a) ¿Qué similitudes se encuentran entre las propuestas de ambas fuentes?
- b) Investiga sobre la llegada de los vikingos a América y analiza por qué no prosperaron.
- c) Imagina tener que describir la Edad Media de forma negativa. ¿Cómo retratarías a los vikingos bajo ese posicionamiento?

7) Como futuro docente:

- ¿Elegirías esta producción para proyectarla en un aula de secundario?
- ¿En qué momento la pasarías? ¿Usarías los mismos cortes que se proyectaron en esta clase?



Afiche promocional de la película estrenada en 1958.

Bibliografía

ÁLVAREZ PALENZUELA, Vicente Ángel (coord.). *Historia Universal de la Edad Media*. Madrid: Ariel, 2002.

BRAUDEL, Fernand. *Las civilizaciones actuales*. Madrid: Tecnos, 1973.

FERRO, Marc. *El Cine, una visión de la Historia*. Madrid: Akal, 2008.

HEERS, Jacques. *La invención de la Edad Media*. Barcelona: Crítica, 1995.

LÓPEZ GOLDARACENA, María Fernanda. *Fichas teóricas de la Cátedra de Cine e Historia*. Buenos Aires: Cátedra “Cine e Historia” del Profesorado Sagrado Corazón, 2017.

MACDONALDFRASER, George. *Historia del mundo de Hollywood*. Nueva York: Harvill Press, 1996.

RODRÍGUEZ, Gerardo (dir.). *Manual de Historia Medieval: siglos III al XV*. Mar del Plata: Grupo de Investigación y Estudios Medievales: Universidad Nacional de Mar del Plata, 2015.

VALDEÓN BARUQUE, Julio. “La valoración histórica de la Edad Media: entre el mito y la realidad” en De la Iglesia Duarte, J. (coord.), *Memoria, Mito y Realidad en la Historia Medieval*. XIII Semana de Estudios Medievales de Nájera 2002. Logroño: Gobierno de la Rioja e Instituto de Estudios Riojanos.

VELASCO, Manuel. *Breve historia de los vikingos*. Madrid: Nowtilus, 2012

PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA ARGENTINA

Facultad de Ciencias Sociales / Departamento de Historia
Cátedra Historia Medieval

SCRIPTORIUM

año. VIII - n° 17 — 2018 — issn n° 1853-760x

COPYLEFT 2018 - Los autores de los artículos publicados en el presente número ceden sus derechos a la editorial, en forma no exclusiva, para que se incorpore la versión digital de los mismos al Repositorio Institucional de la Universidad Católica Argentina como así también a otras bases de datos que considere de relevancia académica.

La universidad no es responsable por el contenido de los artículos publicados en el presente número. Los autores son los únicos responsables frente a terceros por reclamos derivados de las obras publicadas

www.scriptorium.com.ar

DISEÑO: Reybum! (www.reybum.com.ar)

